

**“Así tendréis ocasión de dar testimonio.”** (Lucas 12, 12-19)

Jesús pronuncia estas palabras al recordarle a los suyos que serán perseguidos. “os echarán mano... hasta vuestros padres y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán.” En ese contexto de contrariedades es donde el testimonio adquiere su propia dimensión. Es más, las persecuciones se convierten en oportunidades, en ocasiones propicias para dar razón de la propia fe.

Ninguno de nosotros anda por la vida buscando la infelicidad. Es intrínseco al ser humano, y con razones particulares al cristiano, buscar la felicidad. Sin embargo las confrontaciones, las rivalidades, el rechazo... son realidades que acuden puntuales al banquete de la vida. Es entonces cuando puede emerger el testimonio que proviene del don de la fe. Un testimonio que anida en lo más profundo de nuestro corazón porque nos sentimos incondicionalmente amados por Dios.

Por eso Jesús dice que no hace falta que preparemos grandes discursos para cuando las dificultades lleguen a nuestras vidas. “Yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario.”

Palabras y sabiduría que están en nosotros y que conforman nuestra identidad. Si es así, cuando la vida nos enfrenta a situaciones complicadas no tendremos que recitar ningún discurso aprendido de memoria. Simplemente tenemos que dejar que las respuestas broten de nuestro interior. En otras palabras, la defensa de nuestra identidad cristiana consiste simplemente en ser cristianos. (Un “ser” que vamos construyendo continuamente, que nos demanda atención y conversión constantes.)

Lo mismo ocurre con los valores que nos identifican como Hospitalarios. No es una cuestión principalmente conceptual sino esencial, que hunde sus raíces en el ser de cada uno. Entonces y solamente entonces podremos vivir serenamente, con la certeza de quien se sabe en manos de un Dios que es Padre. Si vivimos así nuestra identidad cristiana y Hospitalaria “seremos testigos”, sin necesidad de esforzarnos para “hacer las veces de testigos”.

Nuestro Marco de Identidad subraya la importancia del *ejemplo y la coherencia* (MII 57) en el apartado relativo al directivo Hospitalario, pero tiene su validez para todos los miembros de la Comunidad Hospitalaria.



Danilo Luis Farneda Calgaro

PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA - COORDINACIÓN PROVINCIAL